

# Al menos flores, al menos canto

**Concierto homenaje a Jorge de Ortúzar.** Ensemble de Segovia, Coral Agora. Director: Josep Prats. Directora de Coro: María Luisa Martín. Eva Novotna (soprano), Iñaki Fresán (barítono), Jesús Amigo (piano). En la iglesia de San Juan de los Caballeros.

LUIS HIDALGO MARTIN

Seguramente, éste sea el más complicado comentario de todos los que hasta ahora he realizado. Escribir sobre la obra de un amigo siempre entraña numerosos peligros y dificultades que pueden dar pie a interpretaciones diversas.

No creo que Jorge de Ortúzar necesite presentación, todo aquel que esté en contacto con el mundo musical, literario o periodístico, sabrá de este argentino afincado en los últimos años, hasta su temprana muerte el pasado año, en Segovia. Para definir su obra musical es necesario definir también su personalidad, diré que en ella se combinan, formando una simbiosis perfecta, la capacidad expresiva con la más pura sencillez.

Jorge siempre estuvo preocupado por resaltar la expresión, la comunicación, como uno de los valores fundamentales del arte (recuerdo su entusiasmo en una conversación explicándome sobre un folio las conexiones y diferentes significados de la palabra *expresión* en relación con la música, ideas que poco después plasmaría en un excelente artículo publicado en este periódico). Y en cuanto a la sencillez, todos los que le conocieron estarán de acuerdo en que a pesar de su enorme formación humanística, su forma de tratar a los demás, su manera de hablar, su vida era pura sencillez, sencillez que buscaba la esencia de las cosas pero sin renunciar nunca a la



La Coral Agora durante la interpretación de la 'Cantata Alturas de Macchu Picchu'. FOTO DE TORRE

exquisitez.

El concierto homenaje a Jorge de Ortúzar que será emitido por RNE, Radio Clásica, el 22 de julio a las 20.00 horas, se recordará, entre otras cosas, por ser el más emotivo de todos los conciertos del Verano Musical. En él se interpretaron algunas de las obras más representativas del autor en las que pudieron apreciarse las señas de identidad del artista.

## Equilibrio justo

La Coral Agora, que dirige María Luisa Martín, interpretó el *Final de la Cantata Alturas de Macchu Picchu*. La obra, finalizada en el año 1980, fue estrenada hace varios años por éste mismo coro que fue el que más trabajó con Jorge en los prime-

ros años de su estancia en Segovia. La música de esta obra, que contó con la colaboración de la soprano Eva Novotna en las partes solistas, muestra cómo ya, desde sus primeras obras, Jorge trataba de encontrar el equilibrio justo entre música y palabra; el cromatismo melódico y la tensión armónica describen de manera magistral la idea dominante del poema, ese «*Sube a nacer conmigo, hermana*» de los primeros versos.

Eva Novotna y Jesús Amigo al piano protagonizaron el bloque de canciones. Es aquí donde mejor pudo apreciarse la comunicación de la que es capaz la música de Jorge. Melodías de trazo limpio, sin fisuras, y acompañamientos efectivos de armonía cristalina nos revelan a un compositor especialmente dota-

do para la canción. Su gusto por las nanas y la delicadeza y ternura que en ellas consigue plasmar quedó evidenciado en la transparente *Nana de Agua*, la somnolienta *Nana de la siesta de verano*, o la angelical *Nana de las plumas*, una de sus últimas composiciones de una pureza melódica excelente. La luz mediterránea parece inundar las páginas de la *Españolada* y de *Niña de agua*, dominadas por un continuo desparpajo rítmico.

*Amar es imposible*, con texto de José Antonio Abella, vuelve a ser una fantástica muestra de la pureza conseguida en sus últimas composiciones. *Sorry Darling* es una bella balada al más puro estilo norteamericano sobre un texto en inglés de una de sus hijas, Leticia. Pero, sin duda alguna, la mejor canción de las

escuchadas fue *Canción de agua* en la que el recitativo de la voz sobre el líquido acompañamiento del piano recrea a la perfección la acción perseverante de «*el agua en la piedra*» creando un ambiente mágico que se troca en misticismo en los versos finales.

## Estreno

En la segunda parte, la Coral Agora, el Ensemble de Segovia y el barítono Iñaki Fresán, dirigidos por Josep Prats (amigo y colaborador del autor), estrenaron la obra más ambiciosa de Jorge de Ortúzar, el *Cántico Maya*. Una obra con texto del rey maya Nezahualcoyotl, cuya orquestación ha sido finalizada por Flores Chaviano y en la que el autor utiliza un lenguaje más vanguardista que no se aparta en ningún momento de esa continua búsqueda de la expresividad que antes comentaba.

La música parece emanar directa y naturalmente del texto. Pocas veces podrá percibirse tal comunión entre música y palabra. Organizada sobre dos temas principales (uno misterioso para los recitativos del barítono y otro más rítmico para las intervenciones corales), la obra transcurre, a lo largo de media hora, por pasajes de gran belleza y sensualidad (el recitativo del coro femenino), emotiva intensidad, que pone la carne de gallina (coro *Sólo venimos a dormir*), y absoluta fascinación, como la intervención final del barítono y coro (con las continuas y luminosas modulaciones al modo mayor tan presentes en toda su obra). Las interpretaciones fueron correctas y respetuosas, destacando las apasionadas intervenciones del barítono y la magnífica dirección de Prats.

Al final, el público que llenaba la iglesia de San Juan de los Caballeros estalló en una emocionada ovación de agradecimiento y reconocimiento a Jorge de Ortúzar, el amigo que nos dio su canto, «*al menos flores, al menos canto*».

## Nuevo tango

**Ensemble Segovia.** Director: Flores Chaviano. Angel Luis Castaño, bandoneón y acordeón. Obras de Piazzolla y Ortúzar. Verano Musical Segovia 98. En la iglesia de San Juan de los Caballeros.

L. H. M.

El segundo concierto celebrado en la iglesia de San Juan de los Caballeros fue como una prolongación del homenaje a Jorge de Ortúzar. El programa titulado *Los tangos de Astor Piazzolla* seguramente hubiera sido de su agrado ya que siempre profesó un profundo respeto (me vienen a la memoria las fotos de éste que había colgadas sobre el piano de su casa) por la música del que fuera, además de maestro, uno de sus puntos de referencia; y, muy probablemente, también el intérprete principal de la noche habría satisfecho sus siempre exquisitos gustos pues, no en vano, el acordeonista Angel Luis Castaño era uno de los músicos que más interés despertaba en él, lo que quedó demostrado al componer y dedicar a Castaño en el año 1994 la

obra *Astronauta Piazzolla*.

Angel Luis Castaño estuvo acompañado por el Ensemble de Segovia, dirigido por Flores Chaviano. Un ensemble que, desde su última aparición en la ciudad hace tres meses dentro de la Semana de Música Contemporánea, en la que ofreció un magnífico concierto, ha cambiado misteriosa y radicalmente su plantilla quedando tan solo dos músicos de la formación que vimos entonces. Demasiados cambios para tan poco tiempo que dieron como resultado descoordinaciones, falta de ensamble y alguna que otra desafinación, especialmente en la cuerda aguda, quizás fruto del escaso tiempo para preparar los programas. No obstante, el concierto fue brillante ya que todos los músicos individualmente son de una calidad indiscutible.

El programa, prácticamente un monográfico sobre la obra de Astor Piazzolla (1921-1992) (el músico que reinventó el tango cuando todos los caminos de éste parecían estar explorados y agotados), atrajo de manera exitosa al público que agotó todas las localidades y que quedó profundamente satisfecho como

demonstró con los largos y calurosos aplausos con los que premió a los músicos, consiguiendo la interpretación de una obra más de acordeón solo y la repetición de otra a cargo de toda la formación.

*Preludio, Fuga y Divertimento* es una obra en la que Piazzolla muestra su gusto por las estructuras clásicas europeas pero desde una visión renovadora del tratamiento musical y en la que la interpretación se vio demasiado fraccionada por los aplausos del público. *Soledad* es una de esas melodías características del estilo del autor en las que el bandoneón teje melodías nostálgicas de gran belleza.

*Astronauta Piazzolla*, para acordeón y piano, de Jorge de Ortúzar revela el profundo conocimiento que el autor tenía de la música del genial bandoneonista y del mundo tanguero y su gusto por las melodías claras y de trazo directo. La interpretación de Castaño, felizmente acompañada por Sebastián Mariné, fue, como todas las del concierto, genial, con una espontaneidad, seguridad y capacidad comunicativa verdaderamente excepcionales.



Angel Luis Castaño tocando el bandoneón. FOTO DE TORRE

*Tanti anni prima*, de Piazzolla (al igual que las restantes), gozó de las mismas características interpretativas. Siguió dos de las piezas más populares y emblemáticas del autor ejecutadas con el bandoneón y acompañadas por todo el ensemble: *Adiós Nonino* y *Oblivión*.

El concierto finalizó con una de las obras más densas e interesantes del autor, la *Suite Troileana*, dedicada a Aníbal Troilo, uno de sus primeros maestros y en la que Piazzolla rinde un merecido tributo, lleno de energía y profunda nostalgia, al mundo del tango.

## La música como abrazo

El mundo de la cultura se sumó al homenaje a Ortúzar

*El mundo de la cultura segoviana se sumó al homenaje a Jorge de Ortúzar organizado por la Fundación Juan de Borbón, en el que se estrenó su 'Cántico Maya', y que presidió la escultura de José Antonio Abella, 'Puerta de los abrazos', dedicada al compositor.*

J. A. G. Municio. SEGOVIA

Al finalizar la interpretación del *Cántico maya*, estreno nacional, el director de orquesta Josep Pons dejó sobre el atril la partitura de la obra y se apartó, señalando con los brazos hacia el cielo como queriendo que todos los aplausos se dirigieran a la figura ausente, la de Jorge de Ortúzar. Tanto los componentes del Ensemble de Segovia como los miembros de la coral Agora se levantaron de sus asientos y aplaudieron también junto al público. Fue el momento culminante, tal vez el más emotivo, de este concierto de homenaje a Ortúzar, en el que se estrenó la obra que el compositor argentino, y crítico musical de EL NORTE DE CASTILLA, entregó a la Fundación Juan de Borbón hace poco más de un año, unos meses antes de su desaparición.

Fueron muchos los protagonistas de este acto, que se convirtió de nuevo en una cita de amigos en torno a su recuerdo, sobre el que se centró una de las Tertulias de este Verano Musi-

cal. El coordinador de la Fundación, José Luis Martínez, destacó la dimensión pluridisciplinar de la figura de Ortúzar, y su implicación en la realidad cultural de la ciudad. Por su parte, el director de la orquesta, Josep Prats, al que le gusta calificarse como «amigo del alma» de Ortúzar, y que destacó su carácter de hombre del Renacimiento, «en el que se dan la mano su capacidad para tocar tocar todo tipo de géneros y para hacerlo con calidad».

Prats, que vino especialmente de Cataluña para dirigir el *Cántico maya*, como era idea del compositor, señaló la alta exigencia estética que tenía Ortúzar con sus obras. «Siempre hacía distintas versiones, siempre estaba perfeccionando sus obras porque quería siempre hacer lo mejor», añadió.

Por otro lado, Marisa Martín, la directora de la coral Agora, señaló que para su agrupación este homenaje tuvo una significación especial. Hondamente ligada a Ortúzar, con el que han realizado varios cursos, y del que estrenaron en 1982 su Cantata *Alturas de Macchu Picchu*,

la coral «ha vivido como una experiencia muy emocionante el estreno del *Cántico Maya*».

La viuda del compositor, Estela Méndez, recordó el marco histórico en el que Ortúzar compuso las canciones que formaron parte del homenaje. Así, *Sube a nacer conmigo hermano* nació tras los acontecimientos de mayo de 1968, y de la fascinación que Ortúzar sentía por el *Cántico General* de Neruda, uno de sus poetas favoritos, junto a Miguel Hernández y León Felipe.

### Simplicidad y belleza

Las distintas *Nanas* que se incluyen en *Canciones de Agua* surgieron, sin embargo, a raíz del nacimiento de su hija mayor, Maite. Posteriormente, Jorge se sintió fascinado por la simplicidad y la belleza del *Cántico Maya*, «un poema precolombino que habla de la fragilidad y la belleza de la vida, y que además le sirvió como fuente de energía para salir adelante en una vida que no se lo puso nada fácil».

El homenaje estuvo presidido en el interior de la iglesia de San



La pieza 'Puerta de los abrazos', de José A. Abella. FOTO DE TORRE

Juan de los Caballeros por una escultura de José Antonio Abella, *Puerta de los abrazos*, símbolo de la fraternidad que expresan todas las obras de arte del compositor argentino. «Jorge de Ortúzar fue para nosotros una puerta abierta al mundo. Sus abrazos nos daban la fuerza necesaria para traspasar ese um-

bral donde los proyectos flaquean y la realidad comienza. Ese es el espíritu de esta escultura, realizada como pequeño homenaje personal y símbolo de un gran homenaje compartido a quien fue nuestro amigo», describe Abella en un texto sobre su obra que se entregó a la entrada del acto.